

Parábola de las minas

El pasaje que revisaremos en esta clase aparece, con variantes, en el Evangelio según san Mateo.

•Aquí Jesús dice una parábola que, por una parte, interpreta los eventos que van a ocurrir en Jerusalén, y, por otra, corrige la expectativa de que la instauración del Reino de Dios era inminente.ö (Gadenz, p. 318).

•Con esta parábola se marca el fin de las enseñanzas que dio Jesús fuera de Jerusalén. A partir de ahora entrará en Jerusalén, la ciudad santa de Su destino, de Su Pasión y de la salvación del mundo.ö (san Cirilo de Alejandría).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 19, 11-27;

19, 11 ESTANDO LA GENTE ESCUCHANDO ESTAS COSAS,

Se refiere a lo que dijo Jesús en casa de Zaqueo.

AÑADIÓ UNA PARÁBOLA, PUESTA ESTABA ÉL CERCA DE JERUSALÉN, Y CREÍAN ELLOS QUE EL REINO DE DIOS APARECERÍA DE UN MOMENTO A OTRO.

parábola

Recordemos que las parábolas que narra Jesús eran pequeñas historias relacionadas con lo que la gente conocía y vivía, para que con base en ellas pudieran entender realidades espirituales.

cerca de Jerusalén

Recordemos que en Lc 19, 1 se nos dijo que Jesús había entrado en Jericó, que quedaba a unos cuantos kilómetros de Jerusalén.

creían ellos

Se refiere a la gente que lo escuchaba en casa de Zaqueo.

que el Reino de Dios aparecería de un momento a otro

Como en otros casos, san Lucas dice por qué Jesús contó esta parábola.

Jerusalén era la ciudad donde habría de cumplirse el plan de salvación trazado por Dios. Además estaba cerca la Pascua, y como siempre, en estas fechas renacía el interés y la preocupación de que ya se manifestara el Salvador, que pensaban los libraría de los opresores romanos.

Por otra parte, también en la primera comunidad cristiana había esa inquietud (ver Hch 1, 6-7), y después de la Resurrección, muchos cristianos pensaban que el regreso de Jesús y el final de los tiempos sucederían ya (ver Rom 13, 11; Flp 4,5; 1Pe 4, 7). Como había quien se burlaba de ellos al ver que no sucedía lo que esperaban, san Pedro escribió una aclaración (ver 2Pe 3, 3-4.8-9).

19, 12 DIJO PUES: •UN HOMBRE NOBLE MARCHÓ A UN PAÍS LEJANO, PARA RECIBIR LA INVESTIDURA REAL Y VOLVERSE.

hombre noble

Se refiere a un miembro de la realeza.

a un país lejano

Según comentaristas bíblicos, esto lo dijo Jesús para que les quedara claro que el viaje de aquel hombre tomaría mucho tiempo, pues iba muy lejos.

para recibir la investidura real

Es decir, para ser coronado rey.

y volverse

Su plan era regresar, una vez coronado rey.

Tal vez entre quienes escuchaban a Jesús, algunos pensaron que estaba haciendo alusión a lo sucedido a Arquelao, que en el año 4 aC viajó a Roma para intentar hacer válido el testamento de Herodes el Grande en su favor, pero le siguieron algunos judíos con intención de que fracasara (ver BdJ p. 1486).

Pero Jesús se refería a Sí mismo. Recordemos que en los relatos de la Pasión en el Evangelio según san Juan, leemos que Jesús afirmó ser Rey (ver Jn 19, 19). Él es el Rey, que sería glorificado por Dios (ver Lc 1, 32-33; Jn 20, 17), y después volvería (ver Mc 14, 62; Hch 1, 11).

19, 13 HABIENDO LLAMADO A DIEZ SIERVOS SUYOS, LES DIO DIEZ MINAS Y LES DIJO:
NEGOCIAD HASTA QUE VUELVA.ø

diez minas

Siendo diez los siervos y diez las minas, se entiende que le dio una a cada uno.

No se refiere a las minas que son excavaciones para obtener minerales.

øLa mina no era una moneda acuñada, sino una unidad contable, de 570 gramos de plata, equivalente a 100 dracmas.ö (BdN, p. 9551).

Equivalía a la sexta parte de un talento (la moneda a la que Jesús se refirió en esta parábola en la versión de san Mateo).

øLos servidores pueden representar a los discípulos de Jesús, a los que se les confiarían los dones del Espíritu Santo para llevar a cabo su misión. (Gadenz, p. 319).

REFLEXIONA:

Aquel hombre no tenía favoritismos, no dio a unos más que a otros. A todos les dio lo mismo. Como a nosotros, que nos ha dado a todos la vida y a todos nos llama a pasar la eternidad con Él.

y les dijo: negociad hasta que vuelvaø

A diferencia de la parábola de los talentos, que aparece en el Evangelio según san Mateo, en la que el amo sólo entrega los talentos sin dar ninguna indicación o sugerencia, en este relato, vemos que este señor les dijo claramente lo que esperaba que hicieran con las monedas que les estaba encomendando.

REFLEXIONA:

Los que recibieron no sólo las minas, sino la indicación de negociar con ellas, no pueden ya salirse por la tangenteø escudarse en el viejo pretexto de no sabíaø

REFLEXIONA:

Es interesante que no les dice cómo deben negociar, les da plena libertad para desarrollar su creatividad. Así también es Dios con nosotros. A cada uno ha dado ciertas características, ciertas cualidades y oportunidades, y espera que las aprovechemos para edificar Su Reino.

øEl tiempo que va desde la Ascensión de Jesús al Cielo, hasta Su Segunda Venida, es tiempo de trabajo, tiempo de misión.ö (Stöger II p. 148).

19, 14 PERO SUS CIUDADANOS LE ODIABAN Y ENVIARON DETRÁS DE ÉL UNA EMBAJADA QUE DIJERE: «NO QUEREMOS QUE ÉSE REINE SOBRE NOSOTROS.»

«Así como estos ciudadanos lo odiaban, así sucedió con Cristo. El pueblo judío no le permitía reinar sobre ellos., a pesar de que los santos profetas constantemente hicieron predicciones sobre Cristo como Rey. (ver Zac 9,9; Is 32, 1; Sal 2, 6-7). Cuando Pilato les preguntó si habría de crucificar a su rey, dijeron: «No tenemos más rey que el César» (Jn 19, 15).» (san Cirilo de Alejandría).

«En el tiempo antes de la Segunda Venida de Cristo no descansan Sus enemigos. Hacen todo lo posible para que no reine Cristo. El tiempo de la Iglesia es tiempo de persecución, en el que se prueba la fidelidad y la perseverancia.» (Stöger II p. 148).

REFLEXIONA:

Hoy en día, en los más diversos ambientes sucede esto que narra la parábola. Los enemigos del Rey hacen lo posible para que no reine. Han sacado a Dios de las escuelas, de la cultura, de la política, se ataca la fe, se ridiculiza y persigue a los católicos, si son fieles a las enseñanzas de la Palabra de Dios y de la Iglesia, se les considera enemigos, fanáticos, retrógradas.

REFLEXIONA:

Jesús no se refirió a ellos como simples enemigos, sino como a «sus ciudadanos». A pesar del rechazo de Su pueblo, Él nunca dejó de considerarlo Suyo; se mantuvo fiel. Y así también es con nosotros.

19, 15 Y SUCEDIÓ QUE, CUANDO REGRESÓ, DESPUÉS DE RECIBIR LA INVESTIDURA REAL,

A diferencia de lo que sucedió con Arquelao, que debido a la feroz oposición de sus adversarios, no fue nombrado rey, en el caso del hombre de la parábola, los intentos de sus enemigos de que no fuera coronado rey fracasaron.

REFLEXIONA:

Como seguidores de Cristo tenemos la certeza de que por difíciles que se pongan las cosas, el mal no triunfará, no tendrá la última palabra, no logrará su cometido. Cristo ha de reinar, pésele a quien le pese. Ya sabemos cómo acabará todo, nos lo ha revelado Él mismo: Su Padre pondrá a todos sus enemigos bajo Sus pies (ver Hch 2, 29-36; Sal 110, 1)

REFLEXIONA:

El Reino se establece pese a quien le pese y aunque encuentre tremenda oposición.

MANDÓ LLAMAR A AQUELLOS SIERVOS SUYOS, A LOS QUE HABÍA DADO EL DINERO, PARA SABER LO QUE HABÍA GANADO CADA UNO.

Queda claro que no les había regalado el dinero; se los había dado a administrar esperando que obtuvieran ganancias.

REFLEXIONA:

Dice san Agustín que lo que se nos ha asignado es el oficio de inversionistas, no el de colectores de intereses, lo que significa que lo que nos toca es trabajar para Dios, poner todo de nuestra parte sin preocuparnos de los resultados, de esos ya se ocupará Él. Es que a veces por estar pensando que no obtenemos lo que esperamos, nos desanimamos y desistimos. No debe ser así. Hay que seguir y seguir «negociando» con las «minas» que nos ha dado, y ya verá Él qué hace con lo que se obtenga de nuestro esfuerzo.

REFLEXIONA:

La vida tiene un fin (entendido como fina y también como objetivo), y éste debe cumplirse. Estamos llamados a hacer rendir los dones que Dios nos ha confiado, y un día nos pedirá cuentas de ello.

Toma un momento para reflexionar: si el Señor te llamara hoy, ¿qué cuentas le entregarías de todo lo que te ha dado? ¿En qué aspectos de tu vida, de tu vocación, has dado frutos, en cuáles ha habido mala administración, despilfarros, negligencia, tal vez incluso bancarrota? ¿Por qué y qué harás al respecto?

19, 16 SE PRESENTÓ EL PRIMERO Y DIJO: -SEÑOR, TU MINA HA PRODUCIDO DIEZ MINAS.ø
19, 17 LE RESPONDIÓ: -¡MUY BIEN, SIERVO BUENO!; YA QUE HAS SIDO FIEL EN LO MÍNIMO, TOMA EL GOBIERNO DE DIEZ CIUDADES.

Señor

øEs significativo que lo llaman -Señorø que es como llaman a Jesús.ø (Gadenz, p. 320).

tu mina

El primer siervo reconoce que la mina que recibió no era suya, sino del rey.

¡Muy bien, siervo bueno!

El rey felicita al siervo porque hizo lo que se esperaba de él: puso el dinero a producir.

REFLEXIONA:

Al igual que este rey, Dios no escatima en alabanzas. Siempre reconoce y alaba el esfuerzo, el trabajo, la perseverancia, la buena voluntad...

REFLEXIONA:

Cabe hacer notar que el rey aceptó lo que el siervo le informó. No le dijo: -esperaba que hubieras ganado veinte o cienø sino que se conformó con lo que el siervo obtuvo.

REFLEXIONA:

El Señor acepta lo que podemos darle. Conoce nuestras capacidades, nuestras posibilidades, No espera más de lo que podemos dar, pero dentro de lo que podemos, lo espera todo.

has sido fiel

Lo que el rey tomó en cuenta y por lo que lo felicitó, no fue por inteligente, astuto, etc. Lo que tomó en cuenta fue su fidelidad.

REFLEXIONA:

Este rey sabía muy bien que sus siervos podían enfrentar muchas situaciones en las que se verían tentados a servir a otros señores, a irse tras falsos dioses. De ahí que alabara su fidelidad, que perseverara en su servicio.

en lo mínimo

Jesús aprovechó esta parábola para volver a tocar un tema que ya había mencionado, que el dinero es lo de menos. Puso en boca del rey de su parábola, la expresión ølo mínimoø para referirse al dinero, como enfatizando que era una nada, que no había que darle la importancia que le da el mundo.

toma el gobierno de diez ciudades

Hay una correspondencia justa entre lo que el siervo ganó y lo que recibe como recompensa. Diez minas ganó, diez ciudades recibió.

REFLEXIONA:

Como el siervo fue capaz de producir diez minas, su rey lo consideró capaz de gobernar diez ciudades. Esto recuerda que Jesús prometió que recibiremos lo que demos, y que recibiremos lo mismo que demos.

19, 18 VINO EL SEGUNDO Y DIJO: «TÚ MINA, SEÑOR, HA PRODUCIDO CINCO MINAS.»

San Lucas no dice qué sucedió con este siervo, por qué produjo la mitad del otro. Tal vez no se esforzó lo suficiente o no tenía capacidad para más.

REFLEXIONA:

Es interesante notar que aunque este siervo entregó cuentas después del que obtuvo de ganancia 10 minas, no se acomplejó, no se echó para atrás pensando que lo que presentaría sería ridículo en comparación con el de su compañero. Tampoco dice que se llenara de envidia. Simplemente asumió lo que ganó y decidió presentarlo.

En la vida espiritual no hemos de estarnos comparando con los demás, en especial con los santos, porque entonces podemos acomplejarnos y pensar que somos muy inferiores a ellos y que nunca haremos nada que agrade a Dios. No es así. Dios conoce nuestra capacidad, Él nos la dio. Conoce las dificultades que enfrentamos, y también que a veces no podemos más, no logramos más. Y lo que toma en cuenta es nuestra intención y nuestro esfuerzo, no los resultados.

19, 19 DIJO A ÉSTE: «PONTE TÚ TAMBIÉN AL MANDO DE CINCO CIUDADES.»

En este segundo caso sucedió como en el primero. El número de minas que produjo fue el número de ciudades que su rey le dio para gobernar.

El rey fue justo con ambos siervos. Si lo que obtuvieron fue debido a que uno tenía más capacidad que el otro, entonces fue adecuado encomendarle a éste más ciudades que al otro, que no tendría capacidad de gobernar tantas. Y si el resultado se debió a que uno se esforzó mucho y el otro poco, también el primero mereció un premio mayor por su empeño.

REFLEXIONA:

Es significativo que el rey no regañó al que sólo obtuvo cinco minas, no lo humilló, no le dijo; «¿no te da vergüenza que tu compañero obtuvo diez minas y tú solamente cinco?» Ni siquiera usó la frase en la que se refería a *lo mínimo*. No dijo nada que pudiera haber hecho sentir mal a este siervo. Tal vez lo vio venir un poco apenado por no haber ganado mucho, y no quiso hacerlo sentir mal, o tal vez lo vio venir muy feliz porque se empeñó mucho en conseguir esas cinco minas, y no quiso desanimarlo.

Así también Dios, valora lo que le damos, sea mucho o sea poco, y no lo compara con lo que le dan otros ni nos hace sentir menos que los demás. Lo recibe con amor y alegría, conoce nuestra intención y agradece lo que ponemos en Sus manos.

19, 20 VINO EL OTRO Y DIJO: «SEÑOR, AQUÍ TIENES TU MINA, QUE HE TENIDO GUARDADA EN UN LIENZO; 19, 21 PUES TENÍA MIEDO DE TI, QUE ERES UN HOMBRE SEVERO; QUE TOMAS LO QUE NO PUSISTE, Y COSECHAS LO QUE NO SEMBRASTE.»

Vino el otro

Era el tercero de diez, pero al igual que en la versión de san Mateo, Jesús ya sólo mencionó lo que sucedió con éste y no con los otros siete.

aquí tienes tu mina, que he tenido guardada en un lienzo

El siervo confesó que no hizo lo que su señor le pidió. No puso a producir la mina. La guardó. La devolvió intacta, no sirvió para nada, no benefició a nadie, no rindió ningún fruto.

pues tenía miedo de ti, que eres un hombre severo

El siervo pretendió voltear la situación y en lugar de reconocer y asumir su responsabilidad por no haber puesto la mina a producir, culpó a su señor: como era severo, tuvo miedo, si no hubiera sido severo, no habría tenido miedo y se habría atrevido a negociar con la mina. Puro pretexto para su desobediencia, pereza y falta de iniciativa.

El siervo quería estar seguro y por eso no se arriesgó. Como los fariseos. Éstos sólo concebían a Dios como Alguien que exigía sin misericordia. Cumplían con ansiedad la Ley, pero no se arriesgaban a más. Jesús, en cambio, concebía a Dios como el que da y ama. Su Reino lo exige todo porque lo da todo. (Stöger II p. 150).

REFLEXIONA:

Desde tiempos de Adán y Eva, hay quien trata de justificar sus propias infidelidades a Dios acusando a los otros, achacando sus propios errores a los demás (ver Gen 3, 8-13). ¿Sueles caer en eso? Pídele a Dios que te ayude a asumir tu responsabilidad y a superar, con Su gracia, tus errores.

REFLEXIONA:

El señor confiaba en que el siervo cumpliría su voluntad y pondría su mina a producir, y quedó defraudado. El siervo cometió varias faltas graves. La primera, no cumplir la voluntad de su señor que le ordenó específicamente que pusiera su mina a producir. La segunda, no valorar la confianza que su señor le tenía ni valorar lo que se le había encomendado. La tercera no confiar en que si al invertir la mina no ganaba mucho o una persona con quien hubiera negociado, se la robaba, el señor sabría comprenderlo y tendría misericordia si le explicaba lo sucedido y le pedía perdón. Santa Faustina Kowalska, a quien se le aparecía Jesús, como el Señor de la Divina Misericordia, le dijo que lo que más lo hería era que la gente desconfiara de Su misericordia.

REFLEXIONA:

Si el siervo se hubiera arrojado a los pies del rey y hubiera pedido perdón avergonzado por haber guardado la mina y dejarla sin producir, seguramente el rey hubiera tenido misericordia de él y hasta le hubiera dado una nueva oportunidad. Pero ese siervo no llegó en plan humilde, sino justificándose y culpando al rey. Él mismo se empeoró las cosas, y con sus propias palabras fue juzgado.

19, 22 DÍCELE: -POR TU PROPIA BOCA TE JUZGO, SIERVO MALO; SABÍAS QUE YO SOY UN HOMBRE SEVERO, QUE TOMO LO QUE NO PUSE Y COSECHO LO QUE NO SEMBRÉ; 19, 23 PUES ¿POR QUÉ NO COLOCASTE MI DINERO EN EL BANCO? Y ASÍ, AL VOLVER YO, LO HABRÍA COBRADO CON LOS INTERESES.ø

El rey no dejó que el siervo le echara la culpa y pretextara que por tenerle miedo no hizo nada con la mina. Con sus propios argumentos lo condena: era precisamente porque tenía miedo que debía haberse esforzado más por obtener los resultados esperados.

REFLEXIONA:

Hay quien cree que ser cristiano consiste en no hacer: no matar, no robar, no mentir, y se queda atorado en eso y no se pone a pensar en lo que sí tiene que hacer, en los dones y capacidades que Dios le ha dado para que rindan fruto y no para dejarlos sin producir. Dios espera que seamos creativos, osados, que hagamos producir lo que nos ha confiado. Y si por hacer esto nos equivocamos, si hacemos sin querer un mal cálculo, un mal negocio, sabrá disculparnos. Lo que no tiene disculpa es no hacer nada, quedarnos de brazos cruzados.

Pregúntate: ¿tienes dones y talentos, que Dios te ha dado, guardados y sin aprovechar? ¿Por qué? y ¿qué harás al respecto?

19, 24 Y DIJO A LOS PRESENTES: -QUITADLE LA MINA Y DÁDSELA AL QUE TIENE LAS DIEZ MINAS.ø 19, 25 DIJÉRONLE: -SEÑOR, TIENE YA DIEZ MINAS.ø 19, 26 OS DIGO QUE A TODO EL QUE TIENE, SE LE DARÁ; PERO AL QUE NO TIENE, AUN LO QUE TIENE SE LE QUITARÁ.ø

Quitarle al siervo su única mina y dársela al que ya tenía diez, y lo que dijo Jesús al respecto, podría parecer terriblemente injusto si se refiriera a que a los ricos se les dará más y a los pobres se les quitará lo poco que tienen, pero no se refiere a eso. Hay que entenderla en un sentido espiritual.

Quien se esfuerza por hacer producir los dones que Dios le ha dado, para gloria Suya y bien de los demás, los ve multiplicados. Quien cultiva su amor por la Palabra de Dios, por la oración, por los Sacramentos, ve aumentado su amor y su piedad. En cambio, quien deja perder todo esto, nunca lee la Biblia, nunca ora, no va a Misa, no se acuerda de Dios más que tal vez en Navidad, y eso para pedirle algo, va perdiendo el poco amor y la poca devoción que tenía, hasta que no le queda nada.

19, 27 PERO A AQUELLOS ENEMIGOS MÍOS, LOS QUE NO QUISIERON QUE YO REINARA SOBRE ELLOS, TRAEDLOS AQUÍ Y MATADLOS DELANTE DE MÍ.ø..ö

aquellos enemigos míos...matadlos delante de mí

Las menciones de ðenemigosö, por ejemplo en los Salmos, se entienden referidas a todo aquello que se opone a Dios, como el demonio y el pecado. Jesús dejó claro que esos enemigos no podían nada contra el rey, que los derrotaría y acabaría con ellos.

los que no quisieron que yo reinara sobre ellos

Se refería a quienes libremente eligieron rechazarlo, no tenerlo por rey, a quienes prefirieron gobernarse a sí mismos.

REFLEXIONA:

El ser humano siempre tiene la tentación de desobedecer a Dios, hacer lo que se le dé la gana, sentir que por sus propias fuerzas puede lograrlo todo. En incontables mensajitos que pululan en las redes socialesø se invita a la gente a sentirse autosuficiente, a creer que por sí misma puede salir adelante porque es un ser de luzø Puras patrañas destinadas a apartar a la gente de Jesús, que afirmó: ðSeparados de Mí no podéis hacer nada.ö (Jn 15, 5). No hay que caer en esa tentación. Sólo Dios que nos creó sabe lo que es mejor para nosotros, y cuando nos pide que hagamos algo, no es para fastidiarnos, sino porque hacerlo puede ayudarnos a santificarnos.

REFLEXIONA

El final de la parábola anuncia el triunfo final de Jesús: Sus enemigos serán aniquilados. El mal será derrotado, vencido.

Ver Heb 10, 12-14; Ap 20,10;

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (-lectioø leer despacio el texto bíblico; -meditatioø meditarlo, reflexionarlo; -oratioø dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y -actioø aterrizarlo en algún propósito concreto).